

J. Agustín Torijano y M.^a Ángeles Recio Ariza

La problemática de los *Komposita* en la Fraseología

Resumen: El artículo pretende establecer un cotejo, forzosamente esquemático, de las dificultades léxicas generales, previstas y documentadas, con las que pueden encontrarse tanto los estudiantes germanófonos de español como los traductores DE>ES, para pasar a analizar el asunto de la composición de palabras y el proceso de germanización de dichos compuestos, especialmente de los calcos, en claro contraste con los sistemas de adaptación léxica de otras lenguas europeas.

Abstract: This article aims to establish a comparison, preliminary at this stage, of expected and documented general lexical difficulties facing German-speaking students of the Spanish language as well as translators in the pair of languages DE>SP. Further, we focus on the issue of word composition and the Germanization of compounds, especially calques, which stand in stark contrast with the systems of lexical adaptation found in other European languages.

Keywords: Translation, Phraseology, Linguistics, Word-formation, Compounds

1 Los elementos de la Lingüística en la Traducción

Centrémonos primeramente en la importancia de los distintos enfoques y estudios tanto lingüísticos como traductológicos que pueden arrojar luz a esta compleja problemática. Han sido varios los estudiosos que se han ocupado de la cuestión que intenta sistematizar y explicar los elementos y perspectivas implicadas en la labor traslativa. Uno de ellos, sin duda, es el papel de la lengua y la Lingüística (Lingüística de Corpus, Semiótica, Lingüística Textual, etc.) en la misma y la interrelación entre la Traductología y la Lingüística¹.

Durante muchos años, la Lingüística ha sido denostada en Traductología y viceversa. Sin embargo, como afirma Albrecht (2013, p. 19), la Traductología no debe demonizar la Lingüística, como ha sucedido con varios estudiosos. Estos intentaban validar la Traductología negando la Lingüística; según este autor, sin embargo, no debe confrontarse una con la otra de forma excluyente. No debemos olvidar que la Traductología es interdisciplinar, por lo que resulta muy difícil,

¹ Véase Albrecht (2013), Bürki (2004) y Recio (2013).

por no decir imposible, focalizarla sólo en uno de sus aspectos, en este caso, la Lingüística. Como decíamos, se trata de una ciencia multidisciplinar y, por tanto, entran en juego varios factores y enfoques que deben ser abordados, como, por ejemplo, el estudio del elemento cultural, saber documentarse, la Lingüística contrastiva, la Lingüística de Corpus, la Pragmática, la Semántica, etc. Tanto la Lingüística como la Traductología podrían considerarse parte de una ciencia más amplia, la Filología. Intentan ser independientes la una de la otra con el fin, la primera, de negar en ocasiones a la segunda como ciencia, y, la segunda, en un intento de emanciparse de su 'hermana mayor'. Sin embargo, consideramos imposible no tener en cuenta ambas disciplinas, puesto que la Lingüística va ligada intrínsecamente a la Traductología, y viceversa.

Las traducciones, por ejemplo, no dejan de ser una manifestación de la lengua, cuya disciplina es la Lingüística en todas sus vertientes. Para Albrecht (2013, p. 21), la cuestión no solo debe ser hasta qué punto es útil el conocimiento y el estudio de la Lingüística en Traductología, sino también en qué puede servirle la Traductología a la Lingüística. Sin embargo, la cuestión siempre ha sido abordada desde el punto de vista de la Traductología, es decir, qué aporta la Lingüística en la explicación de la misma, cuando quizás la pregunta debiera plantearse al revés. Con ello nos referimos a que debería cuestionarse qué es lo que puede aportar la Traductología a la Lingüística, cómo puede servir esta al estudio y mejor comprensión de determinados fenómenos lingüísticos, como por ejemplo los compuestos en español y los *Komposita* en alemán, como veremos más adelante.

Para Albrecht, (2013, p. 2) la traducibilidad o intraducibilidad no siempre se debe a problemas traslativos de índole lingüística; en su opinión cabría resaltar fundamentalmente tres:

- la imposibilidad de la observación directa del significado, es decir imposibilidad de proporcionar criterios 'objetivos' que sean verificables para la denominación del significado (*Bestimmung*). De ello se han ocupado fundamentalmente el Behaviorismo o la Hermenéutica, por citar solo dos escuelas.
- la diferencia fundamental de las estructuras semánticas de cada lengua y la imposibilidad que de ello resulta para obtener equivalencias plenas².
- la desigualdad del contexto cultural en el cual se produce la comunicación.

2 En nuestra opinión es lo que fundamenta y hace necesarios los *universalia* de la Semántica.

No obstante, este hecho no es óbice para tener en cuenta determinados enfoques lingüísticos, como por ejemplo la Lingüística Contrastiva, dado que agiliza y facilita la labor de traducción. En este sentido, la Traductología, al analizar la lengua con fines traslativos no solo es de ayuda a la traducción en sí, sino también a la lengua. El autor aduce fundamentalmente tres razones: a) se adquiere conocimiento metalingüístico, b) se proporciona un conocimiento profundo de la lengua y sus estructuras (no solo de la lengua extranjera, sino también de la materna) y c) se desarrolla la competencia traslativa y, por tanto, la competencia en la propia lengua.

Asimismo, coincidimos con Albrecht (2013, p. 15) en el hecho de que las universidades no deberían conformarse con ser 'profesionalizantes' (esto además, sería más propio de una Escuela Universitaria Superior), sino que es función y labor de la Academia atender la vertiente científica, y, por tanto, el avance en su investigación. Su modelo concreto del proceso traslativo conjuga los dos modelos más aceptados: el modelo abstracto-estático (en este solo se presentan los factores implicados sin conectarlos) y el concreto-dinámico-psicológico (en este sí se conectan y se explica qué es lo que sucede en la cabeza del traductor cuando traduce). Para este autor los tres escollos más importantes que debe salvar el traductor son: la idiomática, la corrección gramatical y lexicográfica y, por último, la comprensión. En nuestra opinión, los dos primeros son los más rigurosos, que además permiten encontrar el nexo filológico, dado que las dos cuestiones más relevantes son hasta qué punto la idiomática lleva a la corrección gramatical y lexicográfica y en qué medida se refleja la idiomática en estos dos fenómenos y al revés. En la actualidad existen muchos estudios que se ocupan de la Teoría de la Traducción, sin embargo, no existen muchos que se ocupen de la Teoría del Proceso (*Theorie der Bearbeitung*)³.

En este sentido, cabe destacar la opinión de Pius ten Hacken (2014, p. 37) para quien, de la misma manera que la competencia lingüística no engloba todas las competencias, garantizando un uso adecuado de la lengua, la competencia traductora debería estar concebida más bien como un componente de conocimiento (*Kenntniskomponente*). Esta, a su vez, interactúa con otros tipos de competencia en el proceso traslativo. Lo cual no deja de ser un reflejo de su multi e interdisciplinariedad.

3 Cf. Albrecht (2013, p. 38).

2 Nuevas perspectivas sobre la adquisición de las lenguas

Llegados a este punto, cabe reflexionar sobre los mecanismos implicados en la adquisición de la lengua y los estudios recientes en este sentido. Si bien no es objeto de estudio de este artículo profundizar en estos aspectos, dado que, además, se trata de un campo muy amplio y se escapa de nuestra intención, no obstante, quisiéramos apuntar algunas de las teorías y tendencias que nos parecen más relevantes y pertinentes para nuestro estudio.

Una de las cuestiones que comienzan a abarcar los estudiosos de las últimas décadas se centra en intentar explicar qué sucede y por qué hay diferencias a la hora de adquirir la lengua materna vs. la lengua extranjera y qué consecuencias acarrea a la hora de formar a los futuros traductores e intérpretes. En la adquisición de una lengua, se suele distinguir entre L1, L2, etc. Sin embargo, para algunos investigadores como Riehl (2014), se debe diferenciar entre la adquisición de la lengua en general (pudiendo ser dos o más las lenguas que se adquieren a la vez, como es el caso de los hablantes de países como Suiza) y de la lengua extranjera. De hecho, la mayoría de los estudiosos del ámbito germanoparlante comienzan a diferenciar entre el denominado *Zweitsprachenerwerb* y *Fremdsprachenerwerb*, distinguiendo claramente entre la adquisición de una segunda lengua y la lengua extranjera en general, pues se ha ido constatando, como apuntan Muñoz-Basols *et al.* (2017, pp. 439-440), que los mecanismos utilizados para la adquisición de L1 y L2 no son tan diferentes, si bien estos autores utilizan el término L2 en el sentido de adquisición de la lengua extranjera. En este sentido, cabe resaltar que los factores implicados en el procesamiento de la información suelen ser de dos tipos, como afirma Giulio Pagonis (2017), de forma implícita, guiado por la consciencia (*Language acquisition*) o de forma explícita, es decir, por la práctica (*Learning by doing*).

En opinión de Riehl, el fenómeno de la globalización ha llevado al contacto creciente entre lenguas, por lo que las fronteras se diluyen y la investigación en el ámbito de la Lingüística de contacto comienza a ser objeto de estudio e incluso una subdisciplina en el ámbito de la Lingüística. Esta autora (2014, pp. 33-34) habla del modelo de *Matrix Language Frame Model (MFL)*, que determina ciertas limitaciones y explica cuándo se puede producir el cambio de un código lingüístico a otro y cuándo no, el denominado *Code-Switching*. Asimismo, ha dejado de hablarse de *interferencia* para hablar de *transferencia* en el uso de habla, término con menos carga negativa que el anterior. Para Riehl, las lenguas influyen en los distintos sistemas lingüísticos y, por tanto, se debe diferenciar la dirección en la cual se produce. No es lo mismo que sea de L1 a L2 o de L2 a L1. En la primera dirección las 'transferencias' son fundamentalmente fonológicas, semánticas y sintácticas; mientras que en la segunda serán sobre todo léxicas y con relevancia

comunicativa. Según esta autora (2014, p. 55), los estudios psicolingüísticos se basan casi exclusivamente en ensayos empíricos que estudian estrategias del acto de habla (como la alternancia de código) y del aprendizaje de la lengua, así como las representaciones mentales del multilingüismo. En este sentido, Zellerhof (2009, p. 19) explica el proceso de adquisición de la lengua y su desarrollo y la influencia de la cultura. Para esta autora el elemento cultural y la lengua se nutren de forma constante y, por ello, el significado de la lengua se deduce del intercambio social. Las diferencias sintácticas y morfológicas de las lenguas se deben fundamentalmente a cuatro características de las lenguas:

- las lenguas aislantes (*isolierende Sprachen*), como el inglés o el chino;
- lenguas flexivas (*flektierende Sprachen*), como el latín o el alemán;
- lenguas aglutinantes (*agglutinierende Sprachen*) como el japonés o el turco;
- lenguas polisintéticas (*polysynthetische Sprachen*) como la variedad de náhuatl de Michoacán (lengua uto-azteca) y otras lenguas indígenas americanas o varias lenguas paleosiberianas.

3 La vigencia de la composición

Como apuntábamos más arriba al hablar de los aportes de la Traductología a la Lingüística y cómo puede servir esta al estudio y mejor comprensión de determinados fenómenos lingüísticos, nos referíamos, por ejemplo, al caso de los compuestos en español y los *Komposita* en alemán, uno de los aspectos más conflictivos y que más necesitan de este aporte.

Recordemos que son innumerables los trabajos científicos y divulgativos que han llevado a cabo análisis contrastivos, diacrónicos, descriptivos, prescriptivos, tanto teóricos como aplicados a la enseñanza de segundas lenguas, a la traducción, etc. que tratan de explicar tanto los *Komposita* como los compuestos en español, por lo que nos remitimos a esas obras, algunas ciertamente exhaustivas, como base de nuestras observaciones⁴.

La composición como recurso altamente productivo en ambas lenguas ha supuesto siempre, desde los respectivos orígenes, una vía casi inabarcable de producción léxica y sintagmática, por lo que no es extraño que, como veremos más adelante, se trate de un recurso en plena vigencia, adaptado a la perfección a las nuevas necesidades de la lengua y generador, a su vez, de nuevas variedades que lo sitúan entre los procesos más habituales para el aumento de la riqueza léxica.

4 Bürki, Yvette (2004), Matulová, Monika (2010), Muñoz-Basols, Javier *et al.* (2017) o Torrent-Lenzen, Aina (2008), entre otros.

Podemos afirmar que la composición es algo tan intrínsecamente unido a nuestros genes lingüísticos que, mirando al pasado de nuestra lengua, resulta difícil discernir a ojos de un hablante medio que voces como *hidalgo* (a partir de este *fijo dalgo*, literalmente 'hijo de algo'), *oboe* (del francés *hautbois*, a partir de *haut bois*, 'madera alta, aguda' [en referencia al sonido]), incluso *merluza* (probablemente a partir de *mar y lucio*, 'lucio de mar')⁵ deben su ser a una composición de elementos léxicos.

Algunos estudiosos como Muñoz-Basols (2017, p. 121) relacionan las palabras compuestas con sus representaciones mentales. Es decir, en algunos casos de compuestos el significado conecta más con lo conceptual. Para ello cita como ejemplo los siguientes compuestos: *sacacorchos*, que representa un objeto concreto, mientras que *correveidile* conecta fundamentalmente con el concepto que evoca y, por ende, con la parte más conceptual del término. De hecho, no puede obviarse de ninguna manera la diferencia entre las locuciones alemanas y el equivalente español que se debe, como apuntábamos más arriba, al contexto y a la situación de habla, así como a la imagen que evoca, por lo que deberían analizarse a la luz del Cognitivismo, que se revela de enorme ayuda a la hora de desengranar los elementos implicados en la Fraseología⁶. En este sentido, Torrent-Lenzen (2008) cita el ejemplo español de *ratón de biblioteca*. Si bien existe el equivalente *Leseratte* en alemán, el compuesto más utilizado es *Bücherwurm* (literalmente: *gusano de libros*). Probablemente esto se deba a que mientras *ratón de biblioteca* engloba el uso de habla de todos los contextos de uso de la lengua, incluido el infantil, el segundo no, pues, además, en alemán en un contexto infantil no se utilizaría *Leseratte* sino *Bücherwurm*.

3.1 La vigencia de la composición: presente y futuro

Pero si observamos el presente y escudriñamos el futuro, es fácil predecir que la composición seguirá siendo ese mismo recurso generador de léxico que corre paralelo a la lengua. A este respecto y con datos numéricos objetivos más allá de la impresión del hablante o del lingüista, es revelador descubrir que, tras analizar la presencia de neologismos en un total de nueve periódicos de la prensa diaria de la comunidad autónoma de Castilla y León⁷, los resultados correspondientes

5 DCECH: s.v. *merluza*.

6 Véase Recio Ariza (2010, 2011, 2013) y Torijano/Recio (2015)

7 Investigación realizada dentro del proyecto de investigación: *NeoUSAL. Mecanismos de generación neológica y actualización léxica del español a través del estudio de la prensa castellanoleonesa. Junta de Castilla y León (SA274U13)*, a la que pertenece uno de los autores del presente artículo (Torijano). Algunas de las conclusiones obtenidas aparecen en trabajos editados en diferentes publicaciones en torno a la neología.

a 2017 parecen incontestables acerca de la vigencia de la composición como recurso creador de léxico, incluso si la comparamos con la derivación, tanto por prefijación como por sufijación:

Tab. 1: Comparación de la productividad neológica por composición y derivación

Sustantivos (por composición culta y patrimonial)	1053
Adjetivos (por composición culta y patrimonial)	314
Verbos (por composición culta y patrimonial)	49
Total:	1416
<hr/>	
Sustantivos (por prefijación)	494
Adjetivos (por prefijación)	444
Verbos (por prefijación)	121
Total:	1059
<hr/>	
Sustantivos (sufijación)	604
Adjetivos (por sufijación)	562
Verbos (por sufijación)	99
Total:	1265

En efecto, la imparable necesidad de adaptar la lengua a la realidad intenta verse satisfecha mediante la capacidad *lexicógena* del idioma a través de sus diferentes mecanismos de creación de términos. De forma paralela a otros recursos sobradamente conocidos y no menos eficaces, la composición es un reflejo de la vitalidad de un sistema lingüístico que trata de encontrar respuestas a esas necesidades haciendo uso de su propio caudal léxico, en una permanente tarea de reinención del idioma, que alcanza visos, si se nos permite la imagen, de una suerte de *reciclaje terminológico*.

El vigor generador de voces nuevas mediante la composición parece seguir, no obstante, dos vías, vinculadas con el registro lingüístico. Es sabido que los términos técnicos y científicos se nutren de elementos compositivos de las lenguas clásicas y del inglés, de forma tal que un conocimiento más profundo de las llamadas lenguas muertas mejoraría sensiblemente el aprendizaje y comprensión de tantos tecnicismos nuevos y antiguos. Sin embargo, y en paralelo, la composición sirve también a la creación de voces populares, coloquiales, normalmente de significado peyorativo pero que cumplen a la perfección las leyes de composición de nuestra lengua, aunque con evidente preferencia por la modalidad de

verbo + sustantivo (generalmente en plural). Piénsese, por ejemplo, en palabras tan castizas como *cantamañanas*, *correveidile*, *vivalavirgen*, *sacacuartos*, *meapilas*, *quitameriendas*⁸, *tocapelotas*, *chorralaire*, *gafapasta*, *pagafantas*, *follamigo*, *fofisano*, etc., estas cuatro últimas de reciente creación. Citemos, no obstante, como contraejemplo el compuesto encontrado en diferentes medios periodísticos⁹ sobre información televisiva en los que apareció el siguiente titular: “Roberto Enríquez, *Bob Pop*, “El cardiólogo de la actualidad””. Evidentemente, la noticia no hace referencia a su profesión médica, sino a su labor como experto en las denominadas *revistas del corazón*, tarea sobre la cual le interesado aclara muy dignamente: “No es cotilleo, es sociología. No es chisme, es análisis”.

Tal vigencia parece romper los propios límites de la composición tradicional, al ser capaz de aplicar normas viejas a modos nuevos de usar la lengua. Nos referimos a esos *acortamientos*, que la Academia define como “voces creadas por reducción del cuerpo fónico de una palabra o *expresión*”¹⁰, coloquialismos generados a partir de combinaciones léxicas como en los casos de *finde* (a partir de *fin de semana*), *porfa* (a partir de *por favor*) o *simpa* (a partir de *sin pagar*), *porsi* (a partir de *por sí acaso*) como herederos directos de tantos cientos de acortamientos tradicionales lexicalizados en español a partir de compuestos: *tele*, *foto*, *cine*, *boli*, *micro*, *vitro*, *uni*, *súper*, *quimio*, *narco*, *metro*, *limpia*¹¹, *biblio*, *ciber*, *fisio*, *kilo*, etc. Todos estos casos podrían considerarse pruebas de la existencia de lo que podríamos denominar la *ley de los bisílabos*, proceso intrínseco en español y similar al de otras lenguas (*Kino*, *Auto*, *Kuli*, *Füller*, *Mofa*, etc.), con la fuerza de arrastre suficiente como para aplicarse sin filtro alguno en centenares de palabras sin tener en cuenta la naturaleza de esos compuestos. Por citar algunos casos, recordemos *bici*, *abue*, *bibe*, *chupe*, *chuche*, *demo*, *promo*, *guarde*, *insti*, *pelu* o *presi*, en los que la apócope solo parece seguir esa *ley de los bisílabos*, independientemente de que el corte coincida o no con sus componentes.

De igual modo, es significativo comprobar que no solo se producen esas apócope populares, digamos antietimológicas, sino que además, el hablante

8 El nombre popular de esta planta se refiere a que suele aparecer a finales de verano, cuando las tardes se empiezan a hacer más cortas, y se entiende, que se suprimía una de las comidas diarias, la merienda, ya que se adelantaba bastante la cena.

9 Diario *Las Provincias*. Valencia, 13 de noviembre de 2016.

10 El subrayado es nuestro (OLE, p. 565).

11 A este respecto, es curioso el caso de *limpia*, dado que la simpleza de las dos sílabas dificulta la comprensión de la palabra originaria, al poder referirse tanto al *limpiabotas* de épocas quizá ya pasadas como al *limpiapurabrisas*, que podría haber generado un supuesto **limpiapara*.

modifica el género de las formas resultantes para ajustarlo a la realidad. No es extraño oír y hasta leer referirse a una especialista en endocrinología como *la endocrina*, incluso *la otorrina* para referirse a la otorrinolaringóloga, según reconoce el *Diccionario Panhispánico de Dudas*¹².

4 Identificación de los compuestos con el alemán

Los estudiantes anglófonos de español juegan a que saben más vocabulario de nuestra lengua inventándose palabras mediante el procedimiento de añadir una *-o* final a voces inglesas, pues es esa la imagen que ellos creen percibir al oír hablar español. Así, *puerña* es **dooro*, *libro* es **booko*, *silla* es **chairo* y *reloj* es **watcho*.

Esta imagen que identifica –bien que de forma tan falseada– el español a los ojos de esos estudiantes no es sino la actualización del concepto mismo de *idioma*, tomado en su valor etimológico de *ιδίωμα* (*idíōma*), a partir de *ἴδιος* (*ídios*) ‘privado, particular, propio’. Es un sentido que se mantiene en los *idioms*, esas expresiones idiomáticas o idiotismos lingüísticos, que no pueden entenderse como la suma del significado de sus elementos constitutivos ni pueden traducirse literalmente, sino que tienen un significado propio en sí mismas, y que aportan a cada lengua un valor ciertamente idiosincrásico.

Si tuviéramos que sintetizar cuál es esta “imagen idiomática” del alemán, como hacen los estudiantes americanos con el español, podríamos reducirlo a dos rasgos generales: por un lado, la acumulación de consonantes, como en el compuesto *die Schrumpfschlauch*, con siete consonantes consecutivas, y que podría traducirse como ‘tubo termorretráctil’, un tipo de protector plástico muy usado en electrónica que se encoge con el calor, a partir de *schrumpfen* ‘encoger, contraerse’ y *Schlauch*, ‘tubo’; o en *der Angstschweiß*, ‘sudor frío’, con hasta ocho consonantes seguidas¹³.

Y por otro, y claramente unido con el anterior, la profusión de los compuestos léxicos, recurso tan claramente idiosincrásico del alemán que se usa como denominación el término *Komposita*, como si se tratase de un fenómeno específico de

12 DPD: s.v. *endocrino*.

13 En foros alemanes apuntan a que la palabra con más consonantes seguidas, once, es *Borschtschüssel*, que significa ‘cuenco o bol de *borsch* (la típica sopa de remolacha del este de Europa)’, a partir del préstamo *Borscht* y de *Schüssel*, que, si bien figuran ambas en el diccionario, la palabra compuesta no está recogida como tal. O la palabra *Donaudampfschiffsgesellschaftskapitänsmütze*.

esta lengua¹⁴. Al igual que veíamos con los estudiantes anglófonos, esta imagen idiomática es compartida por muchos extranjeros, tanto desde un punto de vista humorístico como poético.

Un ejemplo de esta visión tan generalizada lo encontramos en aquellas series de chistes paralingüísticos tan populares que respondían siempre a la pregunta “¿Cómo se dice X en árabe/chino/japonés... alemán?”. Y la respuesta, más allá del propósito lúdico, escondía siempre un ejemplo de la imagen idiomática que tienen los hablantes sobre esas lenguas. Responder que en alemán *autobús* (o *tranvía*, según las épocas) se dice **Subanempujenestrujenbajen*, que *llover* se traduce por **Gotenkaen*, o que *trueno* es **Nubenkrugen* (con clara vocación onomatopéyica) es más que una broma, toda vez que el hablante español está asociando nada menos que la morfología, el léxico, la fonética y hasta la ortografía con lo que él percibe del alemán.

En el mismo sentido, no es difícil encontrar referencias igualmente humorísticas en su forma, como la aparecida en el diario satírico digital *El Mundo Today*¹⁵, en la que se publicaba la siguiente noticia, evidentemente inventada: “Los alemanes piden a su gobierno un idioma más fácil”, en la que llegaban a afirmarse extremos como los siguientes:

Estamos hartos de palabras largas, complicadas, farragosas. Nuestros antepasados aguantaron por miedo y resignación, pero esto es una democracia. Basta ya de hacernos los ‘guays’ frente a los extranjeros. Busquemos una lengua normal, una lengua como todas que no tenga declinaciones ni nombres como ‘Eichhoernchen’, sentencia el manifiesto “Por una lengua normal”, difundido a través de los principales medios de comunicación alemanes.

Las reivindicaciones populares se volvieron más intensas desde que la semana pasada falleciera un niño de 5 años en Hamburgo mientras intentaba pronunciar el nombre de su hermana. “El aparato fonador humano no está preparado para articular los sonidos de nuestra lengua. Y cuando las cosas se fuerzan, a veces ocurren desgracias”, argumenta el doctor Grūshpildendergrauencordh, experto en otorrinolaringología (Hals-Nasen-Ohren-Heilkunde).

14 Como sucede con el *genitivo sajón* para el inglés o el *infinitivo conjugado* para el portugués.

15 *El Mundo Today*: <<http://www.elmundotoday.com/2011/06/los-alemanes-piden-a-su-gobierno-un-idioma-mas-facil/>>. *El Mundo Today* es un diario satírico digital publicado en España y creado en enero de 2009 a partir de un proyecto diseñado, escrito y dirigido por Xavi Puig y Kike García. La página adopta el estilo de la prensa *online* aunque el contenido de la publicación es totalmente ficticio y humorístico, usando este formato contextualizado de prensa tradicional para crear la parodia y la sátira. Agradecemos a la profesora D.ª Belén Santana, de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca, la referencia de esta información.

Con mucha más envidia y ya convertido en todo un clásico de las bromas lingüísticas que suelen esconder otras realidades, no debemos olvidar la célebre aportación a la creación de la imagen idiomática del alemán que escribió Mark Twain en su libro de viajes *A Tramp Abroad*, obra de 1880 que narra un viaje del propio autor y de un amigo imaginario por el centro y el sur de Europa. El libro, que nunca ha sido traducido al español, consta de cincuenta capítulos más seis apéndices, de los cuales el marcado con la letra D se titula literalmente “The Awful German Language”, lo cual ya en sí mismo significativo.

Entre las muchas e inspiradas exageraciones de la narración, incluye la noticia de que habían operado a un hombre para extraerle “una palabra de trece sílabas”, pero los cirujanos se habían equivocado y el paciente parecía estar totalmente invadido, por lo que al final murió. Esto debe de ser, añade, porque “algunas palabras alemanas son tan largas que llegan a tener perspectiva”. Y ejemplifica con algunos compuestos encontrados del tipo *Freundschaftsbezeugungen*, *Unabhängigkeitserklärungen* o *Generalstaatsverordnetenversammlungen*¹⁶, de los cuales afirma: “[E]stas cosas no son palabras, son procesiones alfabéticas”.

Pero esta imagen idiomática del alemán a través de sus *Komposita* no solo ha sido modelada desde el humor o la ironía. El genial escritor argentino Jorge Luis Borges, en su mítico poemario *El oro de los tigres*, incluye su famoso canto “Al idioma alemán”, en el que declara: [...] *Tú, lengua de Alemania, eres tu obra/capital: el amor entrelazado/de las voces compuestas, las vocales/abiertas, los sonidos que permiten/el estudioso hexámetro del griego/y tu rumor de selvas y de noches. [...]*

No queda pues demasiado espacio para la duda acerca de cuál es esa imagen lingüística del alemán, y podemos decir que, en este caso, ciertamente ajustada a la realidad, frente a, por ejemplo, la percibida por los estudiantes norteamericanos para el español.

16 Twain (1880). El propio autor juega a imaginar cuál sería el calco léxico de tales compuestos, para lo cual el inglés siempre ofrecería una solución más sencilla y, sobre todo, sin forma de compuesto:

“Freundschaftsbezeugungen” seems to be “Friendship demonstrations,” which is only a foolish and clumsy way of saying “demonstrations of friendship”.

“Unabhängigkeitserklärungen” seems to be “Independence declarations,” which is no improvement upon “Declarations of Independence,” so far as I can see.

“Generalstaatsverordnetenversammlungen” seems to be “General-states representatives meetings,” as nearly as I can get at it – a mere rhythmical, gushy euphemism for “meetings of the legislature”.

Sin embargo, lógicamente, esta sobreabundancia de *Komposita* del alemán no significa exclusividad, si bien debe aceptarse que, en su comparación con el español, este sale claramente en desventaja, independientemente de que las características generales y particulares de tales compuestos no sean exactamente iguales en ambas lenguas.

5 Características generales y específicas de los *Komposita*

La mayoría de los estudiosos¹⁷ coinciden en la siguiente definición recogida por Königs:

Ein Kompositum ist ein aus zwei oder mehreren Wörtern (Konstituenten) zusammengesetztes Wort. Ein zweigliedriges Kompositum besteht i. d. R. aus einem Grundwort (auch Kernkonstituente oder Determinatum genannt), dem Bestimmungswort (auch Determinans genannt) vorausgeht. Das Grundwort am Ende entscheidet über das grammatische Geschlecht des Kompositums (Königs 2011, p. 43).¹⁸

En opinión de esta autora, sin embargo, la mayor dificultad reside en la relación semántica, pues esta no es explícita, por lo que muchas veces se pierde información importante. Como ejemplo cita el compuesto *Kinderwunsch*, dado que no expresa con claridad si se trata de un deseo de tener hijos (*Wunsch nach Kindern*) o del deseo de un niño (*Wunsch von Kindern*).

Matulová (2010, p. 37) hace una distinción entre *Komposita* y *Wortgruppen* (grupos de palabras), haciendo referencia con este último a frases/*Phrase* (expresión formada por una o más palabras que van juntas dado que forman una unidad y su significado no puede deducirse de cada una de las partes que la componen). Según esta autora, los *Komposita* son una unidad formal y semántica, es decir, se utiliza como palabra y tiene su acento principal, por regla general, en el primer elemento y, además, se flexiona como unidad. Asimismo, destaca que se consideran palabras (“unfeste Verbalverbindungen”) y cita el siguiente ejemplo: “aufgehen: die Sonne geht auf”. Llama, además, la atención sobre lo que denomina *Distanzkomposita*, “dorthin: Dort geht er hin”). A partir de la reforma ortográfica del alemán en 1998, los componentes verbales que se escribían

17 Königs (2011), Matulová (2010) y Bürki (2004).

18 “Un compuesto es una palabra compuesta por dos o más palabras (constituyentes). Un compuesto que consta de dos elementos. Por regla general, un lema (denominado también núcleo constituyente o *Determinatum*) precedido por el determinante (denominado también *Determinans*). Es el lema el que aparece al final del compuesto y el determina el género gramatical del compuesto” (Königs 2011, p. 43). La traducción es nuestra.

juntos, como, por ejemplo, *radfahren*, se convirtieron en meras frases (*Wortgruppen*) con verbos y se escriben de forma separada: *Rad fahren*.

También destaca el importante papel de la semántica y de la entonación a la hora de diferenciar y distinguir los *Komposita* de las frases. Sin embargo, creemos que este último criterio no les es de gran ayuda a los estudiantes de la lengua extranjera, dado que, por regla general, no suelen conocerlos y, por ende, tampoco suelen saber cómo pronunciarlos. Para esta autora, los compuestos idiomatizados suelen ser estudiados sobre todo en el ámbito de la morfología más que en el de la Fraseología. La razón que aduce es, que al tratarse de unidades del léxico, su disponibilidad léxica se debe tanto al hecho de ser una unidad léxica como comunicativa. Para Matulová (2010, p. 40) la Unidad Fraseológica (UF) es prototípica del fraseologismo, así, mientras que para los investigadores tanto británicos como americanos la denominación genérica (*Oberbegriff*) es el término *Idiom*, para los estudiosos alemanes es el término *Phraseologismus*, el cual además subordina al término *Idiom* del inglés. Sin embargo, quienes comparten ambas vertientes investigadoras hacen una clasificación según la graduación de la idiomatización (*Bedeutungsübertragung/Umdeutung*) que se mide por su grado de estabilidad. Es decir, en función del acto de habla pueden darse cambios, de tal manera que aparecen modificaciones, como es por ejemplo el caso de ‘Lovely Birthday’ en lugar de ‘Happy Birthday’. Para esta autora, la problemática reside sobre todo en las delimitaciones de algunos compuestos sustantivados de locuciones atributivas, dado que un sustantivo puede ser el primer elemento de un compuesto igual que puede serlo un sustantivo atributivo, como es el caso de *Seidenkleid* (*Kompositum*) o *seidenes Kleid* (estructura/locución atributiva) que en inglés es *silk dress* para ambos casos.

Para Bürki (2004, p. 307) la dificultad a la hora de traducir un compuesto reside en un hecho lingüístico fundamental: mientras que el alemán es sobre todo una lengua sintética, el español es más bien una lengua analítica y, por tanto, prefiere la derivación. Otra dificultad añadida es que los *Komposita* pueden, dependiendo de su tipología textual, constituir unidades con valor terminológico, siendo además los más comunes los determinativos (*Determinativkomposita*). La base de estos es un elemento nominal (*Grundwort*) que está a la derecha del compuesto y que tiene los sufijos y el elemento determinativo (*Bestimmungswort*). Asimismo, llama la atención sobre el cotexto y la tipología textual, dado que hay compuestos ‘transparentes’ y aquellos que se forman expresamente para un texto determinado. En su opinión (2004, p. 311):

(...) Ya que en general al utilizar sobre todo la composición como mecanismo de creación neológica y, en particular, es este proceso de formación el más productivo para la creación de léxico especializado, resulta muy difícil “desde fuera” distinguir

denominaciones neológicas propias de un texto de aquéllas con valor terminológico propiamente dicho (Bürki 2004, p. 311).

En este sentido cabe citar a Ortner (1997, p. 28), quien clasifica los compuestos según los criterios morfológicos, sintácticos y semánticos. Para esta autora a la hora de clasificar los compuestos estos tres criterios son de gran importancia, dado que el criterio sintáctico, permite ver la relación sintáctica del compuesto, como es el caso de *Malergenie* → *Maler, der ein Genie ist*. Aquí podemos observar que el *Kompositum* se puede parafrasear mediante una oración de relativo y tiene una función sintáctica determinada.

En opinión de Mellado Blanco (2015, p. 154), los estudiosos de la Fraseología distinguen fundamentalmente la equivalencia sistémica (en el plano de la Lingüística Contrastiva y Lexicología) de la equivalencia textual (en el plano de la Traductología). Para esta autora (2015, p. 157) “[L]os fraseologismos (...) son unidades lingüísticas caracterizadas por su carácter plurilexemático y su estabilidad léxica y morfosintáctica, presentando sólo una parte de ellos la particularidad de la idiomatidad”.

Según Mellado Blanco, en los compuestos idiomáticos del alemán se observa con claridad la falta de equivalencia morfosintáctica por ejemplo en el fraseologismo con función adverbial español “de golpe” frente al alemán “*schlagartig*” que significa más bien ‘a modo de’ golpe, sin embargo, ambas comparten la misma imagen subyacente. En ocasiones se observa, por tanto, equivalencia en el significado fraseológico, pero existe una falta de equivalencia en el plano morfosintáctico, precisamente por tratarse de un compuesto, y en la imagen, citando como ejemplo: *Spatzen(ge)hirn haben* ‘tener cerebro de mosquito’. En su opinión (Mellado 2015, p. 169), los parámetros relevantes para la equivalencia lexicográfica de los fraseologismos “no se distinguen sustancialmente de los lexemas simples”.

6 La doble arbitrariedad de los compuestos

Muestra del reflejo del vigor lingüístico de los idiomas, al que hacíamos referencia más arriba, es igualmente la capacidad de adaptación del modo de ver la realidad, de la epistemología de cada cultura, de forma que si en cualquier unidad léxica la arbitrariedad lingüística es una característica esencial y definitoria del signo en sí mismo, podríamos afirmar que lo es aún más en el caso de los compuestos, por el mero hecho de que estamos uniendo dos elementos, con sus cargas semánticas correspondientes y sus consiguientes arbitrariedades referenciales.

Veamos el caso del compuesto clásico *hipopótamo*, cuyo primer elemento (*hipo-*) es objeto de tantos debates etimológicos que parecen poner de manifiesto un pequeño conflicto entre un dudoso conocimiento de la naturaleza por parte de los antiguos griegos, un proceso de rápida transformación de los caballos de la época o un significado mucho más general del sustantivo ἵππος, que designaría no solo un ‘caballo’, sino que ser referiría a cierta clase de cuadrúpedo de grandes dimensiones, como podría inferirse del significado en árabe, para cuyos hablantes el animal es un “búfalo de agua”, mientras que para los antiguos egipcios nuestro paquidermo no era sino un “cerdo de río”.

Debe decirse, en honor a la verdad, que en el ánimo del escritor y naturalista Plinio el Viejo, autor de la colosal *Historia natural*, parecía albergarse un intento de aproximar semejante animal exótico a la comprensión de unos lectores del siglo I d.C., por lo que podría entenderse que comparara algunos rasgos del animal descrito con los más familiares de un caballo. Así, dice en su capítulo 95 de su Libro VIII:

Un animal más grande de talla nace en el mismo Nilo, el hipopótamo, de pezuña partida como los bueyes, con el lomo, la crin y el relincho del caballo, chato, con cola y dientes curvos de jabalí, pero menos peligrosos, con una piel que se usa para hacer escudos y cascos impenetrables, excepto si se mojan¹⁹.

Sin embargo, y para afianzar la teoría de la arbitrariedad lingüística, sucede que en una lengua aparentemente tan poco influida por el griego o el latín científico como el japonés, nuestro paquidermo se llama 河馬 [‘ka ba], compuesto univerbal que significa exactamente ‘caballo de agua’, a partir de los kanji que representan estos dos significados: los pictogramas de este sustantivo forman de manera evidente un compuesto de dos lexemas, el primero de los cuales (el de la derecha) significa literalmente ‘caballo’, en este contexto pronunciado [ba], y el segundo, ‘río’ como revela la presencia de trazos del kanji para ‘agua’, a la izquierda.

Pero el caso de los compuestos que designan a este gran mamífero parece irrelevante si se compara con otra combinación de lexemas que usamos para referirnos a esa mezcla de ratón y pájaro que llamamos “murciélago”, compuesto ciertamente

19 Plinio el Viejo [2007]. La cursiva es nuestra, también en este texto con la versión en latín: “[M]aior altitudine in eodem Nilo belva hippopotamius editur, unguibus binis quales bubus, dorso equi et iuba et himmitu, rostro resimo, cauda et dentibus aprorum aduncis, sed minus noxiis, tergoris ad scuta galeasque inpenetrabilis, praeterquam si umore madeant. depascitur segetes destinatione ante, ut ferunt, determinatas in diem et ex agro ferentibus vestigiis, ne quae revertenti insidiae comparentur” (Liber VIII, 95).

interesante desde el punto de vista de esa doble arbitrariedad que vemos caracteriza a los compuestos.

Como es sabido, el antiguo compuesto español “murciélago” procede de “mur ciego” –término que, derivado del nombre latino *mūs, mūris* ‘ratón’, y el adjetivo *caecus*, se utilizó en nuestra lengua desde 1250– y tuvo como ampliación originaria y más conforme con su etimología “murciégalo”, si bien pronto se impuso el uso de “murciélago”, término obtenido por metátesis (como *parabōla(m)* resultó en *palabra* o *mīrācūlu(m)* en *milagro*) del original, todavía presente en las hablas dialectales de algunas zonas aisladas, y la Academia lo considera desusado y “usado como vulgar”.

Tab. 2: La voz *murciélago* en diferentes idiomas

	ciego	calvo	nocturno	alado/volador	viejo
español	<i>murciélago</i>				
gallego/portugués	<i>morcego</i>				
francés		<i>chauve-souris</i>			
inglés				<i>bat</i>	
italiano			<i>pipistrello</i>		
atalán	<i>muricec</i>			<i>ratapinyada</i>	
alemán				<i>Fledermaus</i>	
euskera					<i>saguzarra</i>

La combinación de los lexemas correspondientes a “ratón” y a “ciego”, como decimos, es solo una de las diferentes variantes posibles que los hablantes transforman en lengua al observar o entender el mundo que los rodea. La arbitrariedad, la idiosincrasia y, por tanto, la dificultad de aproximación desde una lengua extranjera quedan plasmadas en los diferentes modos en que los usuarios de otros idiomas cercanos han elegido para referirse a la misma realidad.

Por su parte, en chino y en japonés, los pictogramas usados son el compuesto 蝙蝠, que hacen referencia a elementos tan dispares como la alimentación (se observa el kanji para ‘insecto’ a la izquierda de ambos componentes) o la forma de las alas, dado que este compuesto a veces se usa como forma abreviada de ‘paraguas’ (蝙蝠伞)²⁰.

20 Esta disparidad de percepciones parece recordar la antigua parábola india en la que seis hombres ciegos palpaban un elefante y cada uno de ellos describía su realidad según su imagen mental. Así, el hombre que tocó la pata dijo que el elefante era una columna; el que palpó la cola afirmó que el animal era una cuerda; el que pasó la mano por la

La misma arbitrariedad se revela no solo en la elección de los componentes, sino incluso en el orden en que aparecen en el compuesto, de forma que, si el modelo generalizado de “experto en una materia” sigue el esquema de *nefrólogo*, *traumatólogo*, *polítólogo*, *asiriólogo* (‘persona versada en asiriología’) o *entomólogo*, es evidente que el modelo se modificó sin razones aparentes para formar el compuesto *filólogo*, cuyo significado ya no puede establecerse con el mismo esquema sino prácticamente a la inversa, es decir, ‘amante de la palabra’.

Pero no es único el caso. Vinculado con esta arbitrariedad y con la vigencia de los compuestos, el tradicional *grafólogo* -ga acaba de encontrar una combinación “en espejo”, dado que desde hace poco tiempo se ha revitalizado el término histórico²¹ *logógrafo* -fa, aplicado a un ‘fabricante de discursos’, significado que antes recogía la voz coloquial *negro*, y que corresponde al inglés *ghostwriter* o *speechwriter*.

Del mismo modo, el alemán no es ajeno a esta arbitrariedad de los compuestos, lo cual plantea más obstáculos aún en eventualidad de su traslado a otras lenguas. Sirvan a modo de ejemplo los casos de *die Druckluft* frente a *der Luftdruck*, en los que el orden es de vital importancia para no confundir ‘aire comprimido’ con ‘presión atmosférica’, respectivamente. Lo mismo ocurre con *das Quellwasser* frente a *die Wasserquelle*, dado que estaremos confundiendo el ‘agua de manantial’ con el ‘manantial’ mismo, fenómeno muy similar que encontramos entre *die Sandwüste* frente a *der Wüstensand*, pues no es lo mismo un ‘desierto de arena’ que la ‘arena del desierto’. Recordemos que los *Komposita* se componen de un elemento nominal (*Grundwort*) y un elemento determinativo (*Bestimmungswort*), que es quien da el significado del compuesto en alemán.

trompa aseguró que era como la rama de un árbol; el que tocó la oreja estaba seguro de que era como un abanico; el que pudo tentar la barriga dijo que era como una pared; y, por último, el que recorrió el colmillo dijo que el elefante era como un tubo sólido.

“Los ciegos y el elefante” es una parábola originaria de la India, desde donde alcanzó una difusión notable. Ha sido utilizada para ilustrar la incapacidad del hombre para conocer la totalidad de la realidad. En distintos momentos se ha usado para expresar la relatividad, la opacidad o la naturaleza inexpresable de la verdad, el comportamiento de los expertos en campos donde hay un déficit o falta de acceso a la información, la necesidad de comunicación, y el respeto por perspectivas diferentes [...]. Fuente: Wikipedia <https://es.wikipedia.org/wiki/Los_ciegos_y_el_elefante>.

21 Los *logógrafos* eran los historiadores y cronistas griegos anteriores al geógrafo e historiador griego Heródoto (484 y el 425 a. C.).

7 Comportamiento de los calcos alemanes en los *Komposita*

Al sintetizar los dos rasgos básicos de lo que hemos denominado la imagen idiomática del alemán (el conglomerado de consonantes y la profusión de los compuestos), no hemos hecho referencia a otro aspecto claramente definitorio de esta lengua que pertenece a un nivel más profundo del conocimiento del sistema, por lo que no es fácil que sea tan perceptible como los otros dos mencionados. Nos referimos al mecanismo de calco léxico de muchas unidades léxicas, preferentemente en compuestos.

Seguindo con los ejemplos tomados de la Zoología (campo al que se le atribuye cierta universalidad, dado el carácter de su objeto de estudio, aunque la realidad diverja claramente de tal presunción), centrémonos ahora en otro de los grandes mamíferos, pertenecientes a la llamada megafauna, al que conocemos como rinoceronte, zoónimo compuesto cuya etimología es tan conocida que apenas recordaremos que está formada por los elementos griegos *rhīn(o)-* *ῥί-ς/-* *vós*, 'nariz' y *ker(at)-* *κέρα-ς/-* *ατος*, 'cuerno', 'antena de artrópodo'²².

Como es sabido, este término científico pasó rápidamente a casi todas las lenguas europeas entre los siglos XIV y XVI, si bien habría de pasar poco tiempo para que alemán actualizara ese mecanismo de naturalización de calcos léxicos del que hablamos. En efecto, si bien es cierto que *das Rhinoceros* tiene cierta presencia de cultismo, lo cierto es que su frecuencia de uso es sensiblemente inferior a la forma propiamente alemana de *das Nashorn*, como se puede deducir de dos hechos objetivos: en la inmensa mayoría de los diccionarios, la consulta de *Rhinoceros* produce el resultado de una definición sinonímica por remisión, es decir, no hay una definición propiamente dicha, sino que se anima al lector a encontrarla bajo el lema del calco *Nashorn*. El otro hecho incontestable es que la estadística de presencia en corpus léxicos, periódicos, blogs, repertorios de alemán hablado, etc., la forma más idiomática supera de forma apabullante a la clásica²³.

Y lo mismo ocurre con *der Frauenarzt*, forma preferida a la heredada *Gynäkologe*, como puede observarse por la presencia de referencias en los corpus consultados, en los que la forma naturalizada supera en una proporción de tres a uno a la de origen griego. O con la denominación de *ambulancia*, para la que el alemán aplica dos de sus rasgos ya vistos: la naturalización y el correspondiente compuesto, al preferir *Krankenwagen* o *Rettungsauto*, y dejar *Ambulanz* para lo

22 Texto citado en la entrada de DMBHE: s.v. *rinoceronte*.

23 En los denominados *Deutsches Textarchiv* se recogen casi 400 (391) presencias de *Nashorn* frente a las 234 de la forma heredada.

que en español se entiende por el lugar por donde acceden estos vehículos, es decir, 'urgencias'. Y hasta el inevitable fútbol, única forma usada en la actualidad (salvo denominaciones históricas de algunos equipos deportivos), pese a que en su día nosotros también lo intentamos con balompié con el mismo objetivo de naturalizar *football*. No necesita más comentario observar el resultado de su caducidad frente a la vigencia del calco *Fußball* en alemán.

En este sentido, debemos destacar el compuesto *Sonntagskind* que si bien hace referencia a nacer con suerte, sin embargo no encierra el valor idiomático del español 'nacer de pie'. En alemán un *Sonntagskind* es, como decíamos, alguien que ha nacido con suerte, lo que podemos observar en el fraseologismo *ein Sonntagskind sein* usado por ejemplo en el siguiente contexto: '*Du hast im Lotto gewonnen? Du bist ein wahres Sonntagskind!*' Lo que equivale en español a: "¿Te ha tocado la lotería? ¡Los hay con suerte!". Sin embargo, un hecho como las crecientes cesáreas programadas²⁴ muy probablemente ponga en duda, en un futuro, el valor literal del término tal como se conoce en la actualidad.

8 A modo de conclusión

La problemática de la equivalencia de los compuestos en español y alemán debe ser abordada de una forma holística e integradora, teniendo en cuenta todos aquellos factores implicados, como la Lingüística de Contacto, la Lingüística Contrastiva, la Traductología o la Fraseología, por ejemplo. En definitiva, debemos procurar el acercamiento a esta problemática desde el punto de vista inter- y multidisciplinar que, por otro lado, es la base de la Traductología. Asimismo, deberíamos hacer un cambio de paradigma, en el sentido de estudiar y reflexionar sobre lo que podría aportar la Traductología a la Lingüística y no solo al revés. Somos conscientes de que se trata de un análisis profundo y que requiere tener en cuenta múltiples vertientes de investigación, por lo que nuestra intención no obedece a dar una solución definitiva, sino a apuntar en las posibles direcciones que podrían discurrir las investigaciones futuras en este campo.

Referencias bibliográficas

- Albrecht, Jörn: *Übersetzung und Linguistik: Grundlagen der Übersetzungsforschung II*. Tübingen: Narr. 2005[2013²].
- Berman, Antoine: « La retraduction comme espace de la traduction ». *Palimpsestes*, 4, 1990, pp. 1-7.

24 Diario *El País*. Madrid, 16 de noviembre de 2016.

- Borges, Jorge Luis: *El oro de los tigres*. Buenos Aires: EMECÉ Editores. 1972.
- Bürki, Yvette: "A propósito de la traducción de los compuestos alemanes al español. Algunos ejemplos paradigmáticos en el discurso de la educación superior." En: González Luis/Hernández, Pollux (eds.): *Las palabras del traductor: actas del Segundo Congreso "El español, lengua de traducción": 20 y 21 de mayo, 2004: Toledo*. Bruxelles: ESLÉtra. 2004, pp. 307-327.
- Corominas, J./Pascual, J. A.: *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico. Obra completa*. Madrid: Gredos. 1991-1997, IV, 51-53.
- DPD = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española: *Diccionario Panhispánico de Dudas*. Madrid: Santillana. 2005.
- DLE = Real Academia Española y Asociación de Academias Americanas: *Diccionario de la Lengua Española*. [En línea] <dle.rae.es> [Consultas: junio de 2017].
- DMBHE = Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico. Cortés Gabaudan, F. (coord.): *Dicciomed.eusal.es. Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico de la Universidad de Salamanca*. [En línea] <dirección web> [Consultas: julio de 2017].
- Grimm, Jacob y Wilhelm Grimm: *Deutsches Wörterbuch*. Leipzig: Hirzel 1854-1971, 1984.
- Hacken ten, Pius: "Sprach-, Fach- und Translationskompetenz im Fachübersetzen". En: Zybatow, Lew (ed.): *Bausteine translatorischer Kompetenz oder Was macht Übersetzer und Dolmetscher zu Profis?*. Frankfurt am Main: Peter Lang. 2014, pp. 31-49.
- Königs, Karin: *Übersetzen Englisch-Deutsch. Lernen mit System*. München: Oldenbourg Verlag. 2011.
- Matulová, Monika: "Englische Komposita, Phraseologismen und Wortgruppen im Deutschen". *Brünner Beiträge zur Germanistik und Nordistik* 15(1-2), 2010, pp. 37-43.
- Mellado Blanco, Carmen: "Parámetros específicos de equivalencia en las unidades fraseológicas (con ejemplos de español y alemán)". *Revista de Filología* 33, 2015, pp. 153-174.
- Moliner, María: *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos. 2013³.
- Muñoz-Basols, Javier et al.: *Introducción a la lingüística hispánica actual: Teoría y práctica*. London: Routledge. 2017.
- OBNEO = Observatori de Neologia, Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra: *Plataforma Obneo*. [En línea] <http://jobneo.iula.upf.edu/pobneo/ficha_consulta.php> [Consultas: septiembre de 2017].

- Ortner, Lorelies: *Wortbildung und Phraseologie*. Tübingen: Gunter Narr Verlag. 1997.
- Plinio Segundo, C.: *Historia natural. Obra completa*. Madrid: Gredos. 1877[2007].
- NGLE = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española: *Nueva gramática de la lengua española: manual*. Madrid: Espasa. 2010.
- OLE = Real Academia Española; Asociación de Academias Americanas: *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa. 2010.
- Recio Ariza, M.ª Ángeles: "O emprego da fraseologia como recurso específico na Publicidade. (El empleo de la fraseología como recurso específico en publicidad)". *Cadernos de Fraseología Galega* 12, 2010, pp. 233-245.
- Recio Ariza, M.ª Ángeles: "Gramática cognitiva y su utilidad en la enseñanza de la lengua extranjera para traductores/intérpretes". En: Roiss, Silvia et al. (eds.): *Arbeiten zur Theorie und Praxis des Übersetzens und Dolmetschens*. Berlin: Frank & Timme. 2011, pp. 163-173.
- Recio Ariza, M.ª Ángeles: "El enfoque cognitivista en la fraseología". *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas* 8, 2013, pp. 103-109.
- Riehl, Claudia: *Sprachkontaktforschung*. Tübingen: Narr. 2014.
- Rodriguez, Liliane: « Sous le signe de Mercure, la retraduction ». *Palimpsestes*, 4, 1990, pp. 63-80.
- DEA = Seco, Manuel/Andrés, Olimpia/Ramos, Gabino: *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar. 1999.
- Torijano Pérez, José Agustín/Recio Ariza, M.ª Ángeles: "Diferencias de tratamiento en el manejo de los falsos amigos entre lenguas próximas y lejanas bajo el prisma de la enseñanza de la traducción". En: Recio et al. (ed.): *Interacciones. Wechselwirkungen: Reflexiones en torno a la Traducción e Interpretación del/al alemán. Überlegungen zur Translationswissenschaft im Sprachenpaar Spanisch-Deutsch*. Frankfurt am Main: Peter Lang. 2015, pp. 247-262.
- Twain, Mark: "The Awful German Language", en Twain, Mark (ed.): *A Tramp Abroad*. Hartford, Connecticut: American Publishing Company. 1880.
- Torrent-Lenzen, Aina: "El proyecto Diccionario Español-Alemán de Fraseologismos Idiomáticos de Colonia: una presentación". Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2008.
- VV. AA.: *Diccionario Moderno Alemán/Español*. Berlin/München: Langenscheidt. 2005.
- VV. AA.: *Jisho English-Japanese Dictionary*. [En línea] <http://jisho.org/> [Consultas: mayo de 2017].
- VV. AA.: *Merriam-Webster Dictionary*. [En línea] <https://www.merriam-webster.com/dictionary/rhinoceros> [Consultas: julio de 2017].

VV. AA.: *Das Wortauskunftssystem zur deutschen Sprache in Geschichte und Gegenwart*. [En línea] <<https://www.dwds.de/wb/Rhinozeros>> [Consultas: marzo de 2017].

Zellerhof, Rita: *Didaktik der Mehrsprachigkeit*. Frankfurt am Main: Peter Lang. 2009.